

COMO TRATÓ DIOS UN CASO DE DEPRESIÓN

1 Reyes 19:1-21

INTRODUCCION:

- A) Después que fue respondida la oración en que pidió lluvia, ¡Elías estaba muy entusiasmado! ¡Qué diferente de lo que vemos en el capítulo 19!
 - a) Elías era hombre sujeto a las mismas emociones que somos nosotros (Santiago 5.17; Santiago puede haber estado pensando en 1º Reyes 19).
 - b) Elías se desanimó del mismo modo que nosotros. Además, no fue el único varón de Dios que le pasó lo mismo:
 - i) Moisés (Números 11)
 - ii) Jonás (Jonás 4)
 - iii) Pablo (2ª Corintios 1)
- B) Analicemos el problema de Elías, cómo llegó a ese estado, y qué hizo Dios para resolver el problema (1º Reyes 19).

I. UN CASO DE DEPRESIÓN (19.1–4)

- A) Elías entró por la puerta de la ciudad con grandes esperanzas para la nación.
 - a) Lo que fuera que Elías esperaba, no llegó a suceder (vers. 1). ¡Jezabel se puso furiosa!
 - b) ¿Por qué no envió Jezabel un asesino en lugar de un mensajero? (Vers. 2.) Es probable que estuviera desafiando a Elías a sostener un duelo con ella.
 - c) El hombre que le había hecho frente a 450 profetas de Baal, huye de la reina (vers. 3).
 - d) Se detiene bajo un enebro (vers. 4). ¡Tenemos aquí un caso clásico de desánimo!
- B) ¿Cómo acabó Elías sentándose debajo de un enebro?
 - a) Estaba siendo guiado por el razonamiento humano, no por la revelación divina. Esta vez él no esperó «la palabra de Jehová».
 - b) Sus procesos mentales estaban trastornados.
 - c) Cedió al temor. Cuando cedemos al temor, este crece desproporcionadamente.
 - d) No estaba preparado para la decepción que viene después de la victoria. La victoria nos puede volver vulnerables.
 - e) Se aisló de las fuentes que le proporcionaban fortaleza.
 - i) No esperó la palabra de Dios.
 - ii) Se despidió de su criado.
 - f) Se dejó llevar por el cansancio. (¡Jamás tome una decisión importante cuando está demasiado cansado!)
 - g) Cedió a la auto-conmiseración. La auto-conmiseración dice mentiras, luego las hace más grandes, luego hace que las creamos. La auto-conmiseración puede llevar a una persona al punto del suicidio.

II. LO QUE DIOS HIZO PARA SANAR ESTE CASO DE DEPRESIÓN (19.5–21).

- A) Dios se hizo cargo de las necesidades físicas de Elías: descanso y alimento (vers. 5–8).
- B) Dios trató tiernamente con Elías, cuando hizo que Elías apartara la mirada de sus problemas y la pusiera en Él (vers. 9–14).
 - a) Primero, Dios usó preguntas para hacer salir a Elías de su ensimismamiento.
 - b) Luego usó sonidos para sacar a Elías de la cueva.
- C) Dios dio a Elías una obra significativa que hacer (vers. 15–18).
 - a) Note usted que Dios respondió todo lo que Elías había dicho anteriormente.
 - i) Elías: «Israel ha dejado Tu pacto»; Dios: «Hazael, rey de Siria, castigará a Israel».
 - ii) Elías: «Acab y Jezabel han derribado Tu altar»; Dios: «Jehú destruirá la dinastía de Acab. No habrá más culto a Baal de allí en adelante».
 - iii) Elías: «Han matado a Tus profetas»; Dios: «Proporcionaré un reemplazo [Eliseo]».
 - iv) Elías: «Solo yo he quedado»; Dios: «Hay siete mil que no han doblado su rodilla ante Baal».
 - b) Dios estaba haciendo a Elías entender que su vida no había acabado, que todavía tenía trabajo significativo que hacer.
 - i) «Puede que no haya más confrontaciones sobre el monte Carmelo, pero todavía habrá momentos dramáticos».
 - ii) ¡Dios también hizo planes para que él hiciera el importante trabajo de capacitar hombres más jóvenes!
- D) Dios dio a Elías un amigo y compañero (vers. 19–21).

- a) Elías salió de la oscura cueva y fue a hacer lo que Dios mandó. Se había «descarrilado», ¡pero Dios lo encarriló nuevamente!
- b) Elías encontró a Eliseo. Elías era un hombre del desierto; Eliseo era un granjero. ¡Dios puede usar una diversidad de personalidades y talentos si los hombres y las mujeres se consagran a Él!
- c) Eliseo siguió a Elías «y le servía» (vers. 21). Eliseo suplía lo que Elías necesitaba. ¡Todos necesitamos amigos!

CONCLUSIÓN

- A) No es sobre el monte Carmelo, el monte de la victoria, donde descubrimos de qué estamos hechos, sino que es sobre el monte Sinaí, el monte de la soledad, esto es, cuando las cosas no salen como esperábamos ni como pensábamos.
- B) Cuando usted se encuentre en la oscura cueva de la auto-conmiseración, ¡vuélvase al Señor y confíe en Él! ¡Salga de esa cueva!

Adaptado por: Manuel López Lira
horaciolopez29@yahoo.es